

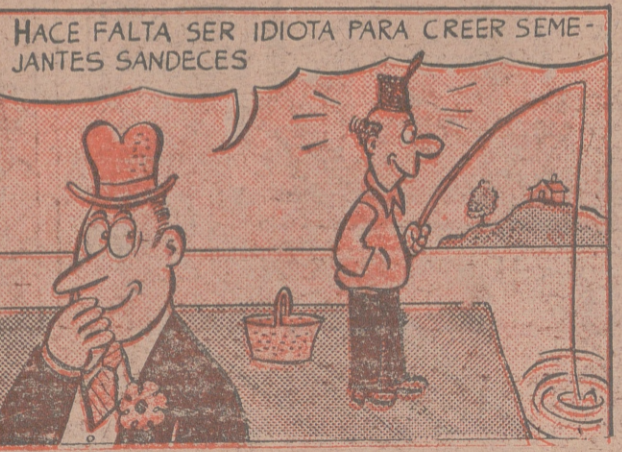
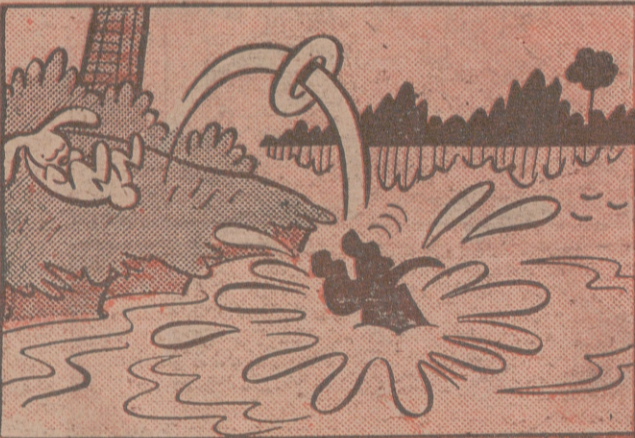


El PEQUEÑO

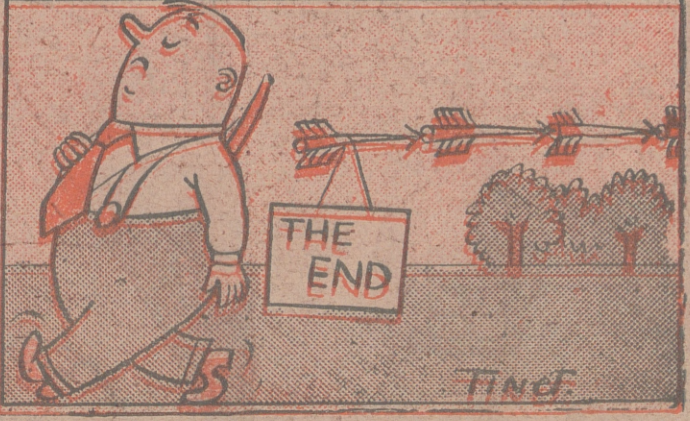
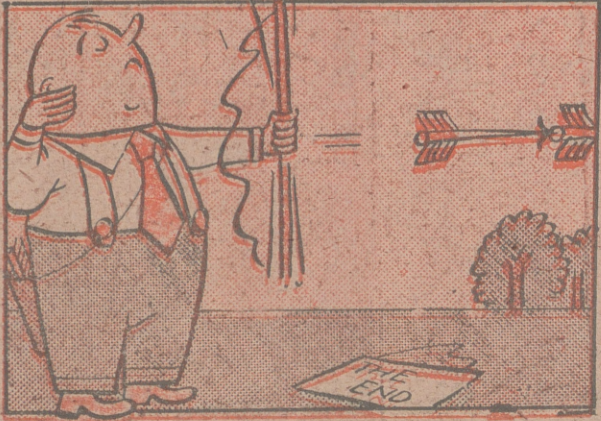
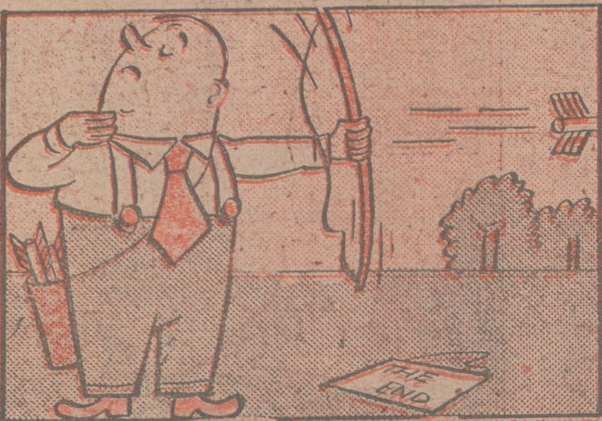
Suplemento infantil de Libertad



2 Agosto 1953



PUNTERIA





SALLY REPORTER



TÍO, QUIERO ENTRAR A FORMAR PARTE DE LA REDACCIÓN DE TU PERIÓDICO. QUIERO SER REPORTER.

¡SALLY, ERES UNA NIÑA AÚN!



TU NO TE HAS FIJADO BIEN TÍO, SI SOY UNA VIEJA!...



¡POR DIOS, HIBA!... ¿QUE TE CREERAS QUE ES SER REPORTER? TE ASEGURO QUE NO ES UN JUEGO DE NIÑOS...

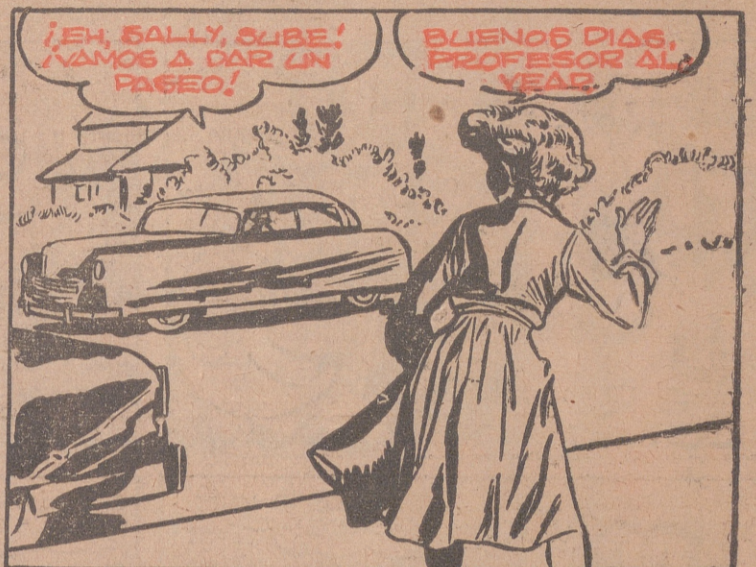


NO ME AGUSTAS, TÍO... VOY A TRAERTE TANTAS NOTICIAS QUE NO VAS A TENER ESPACIO SUFICIENTE EN TU PERIÓDICO PARA PUBLICARLAS...

DE RO, HI YA... VEN.



VAY A VER DE LO QUE SOY CAPAZ TÍO ARTURO.



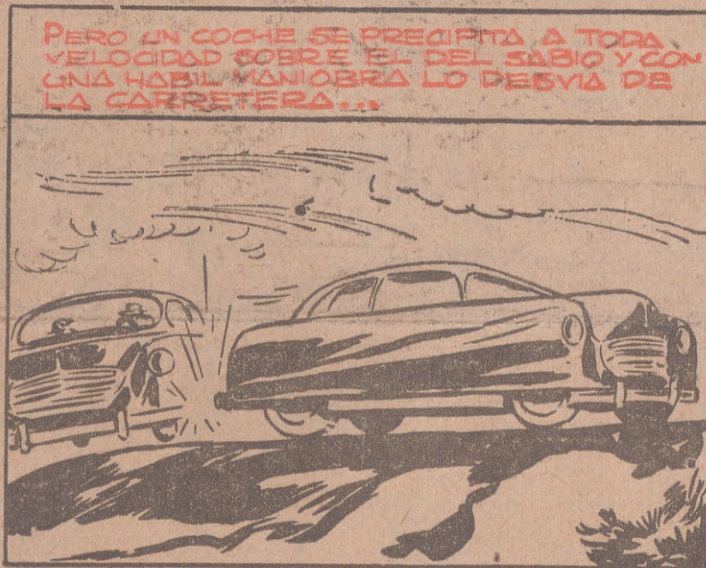
¡EH, SALLY, SUBE! VAMOS A DAR UN PASEO!

BUENOS DIAS, PROFESOR ALVEAR.

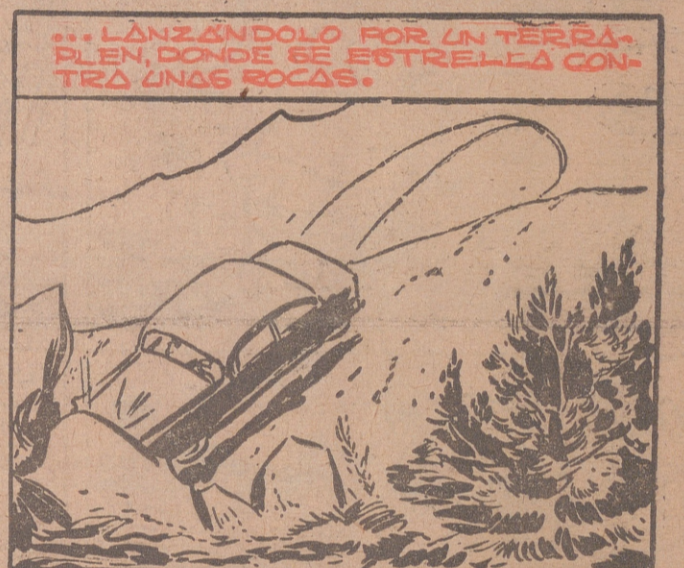


QUIERO QUE ME ENSEÑE SU LABORATORIO, PROFESOR.

CUANDO QUIERAS MUCHACHO.



PERO UN COCHE SE PRECIPITA A TODA VELOCIDAD SOBRE EL DEL SABIO Y CON UNA HABIL MANIOBRA LO DESVIA DE LA CARRETERA...



... LANZÁNDOLO POR UN TERRAPLEN, DONDE SE ESTRELLA CONTRA UNAS ROCAS.



ESTÁ BIEN, PROFESOR.

EL SALLY... ESTAMOS ILESOS POR UN VERDADERO MILAGRO.



EN LA REDACCIÓN DEL PERIÓDICO

¿PERO CÓMO FUE EL ACCIDENTE, SALLY?

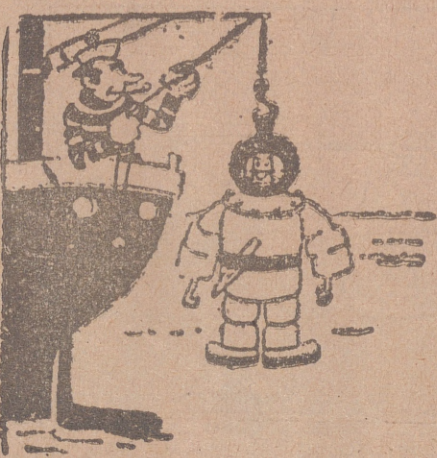
¡NO HA SIDO UN ACCIDENTE, TÍO!... ES UN ATENTADO!



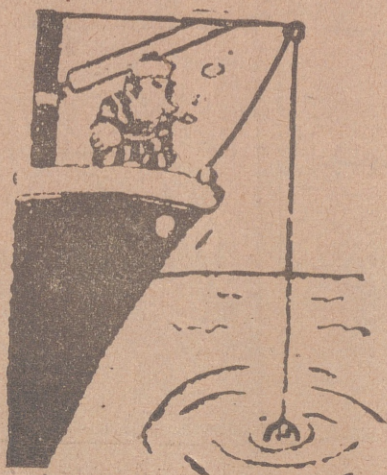
¿EH?

EL PROFESOR ALVEAR TRABAJA EN UNA IMPORTANTE ARMA SECRETA... EL ESPIONAJE ENEMIGO HA QUERIDO ELIMINARLO Y DEJAR SU OBRA INACABADA... ¿QUE TE PARECE LA NOTICIA, TÍO?

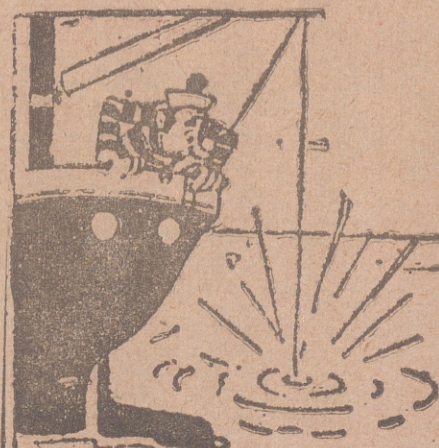
Pesca inesperada



—Seguro estoy de que vamos a pescar algo.



¡Qué bien se sumerge mi amigo Plim!



—¡Vaya tirón!



—¡...!

EL ENGAÑO

Rufo y Caro eran los pillos más redomados que se conocían en todo Milán. Sus vidas transcurrían en un constante vagabundeo sin sentar cabeza en ningún sitio, dejando tras ellos la mala fama de sus acciones y la desconfianza de los que tenían la desgracia de haberles tratado. Eran astutos como los zorros, y les valía para zafarse de cuantas trampas les tendían, viviendo felices a costa del prójimo, víctimas de sus enredos y estafas.

Un día, deambulando por un solitario camino de las afueras de Milán, se tropezaron con un achacoso anciano que, sentado sobre su hato, contemplaba desconsoladamente las turbias aguas de un torrente que transcurría con sordo rumor. Se acercaron a él y le preguntaron: —¿Qué miráis, abuelo? ¿Acaso esperáis que baje el agua para cruzar a la otra orilla?

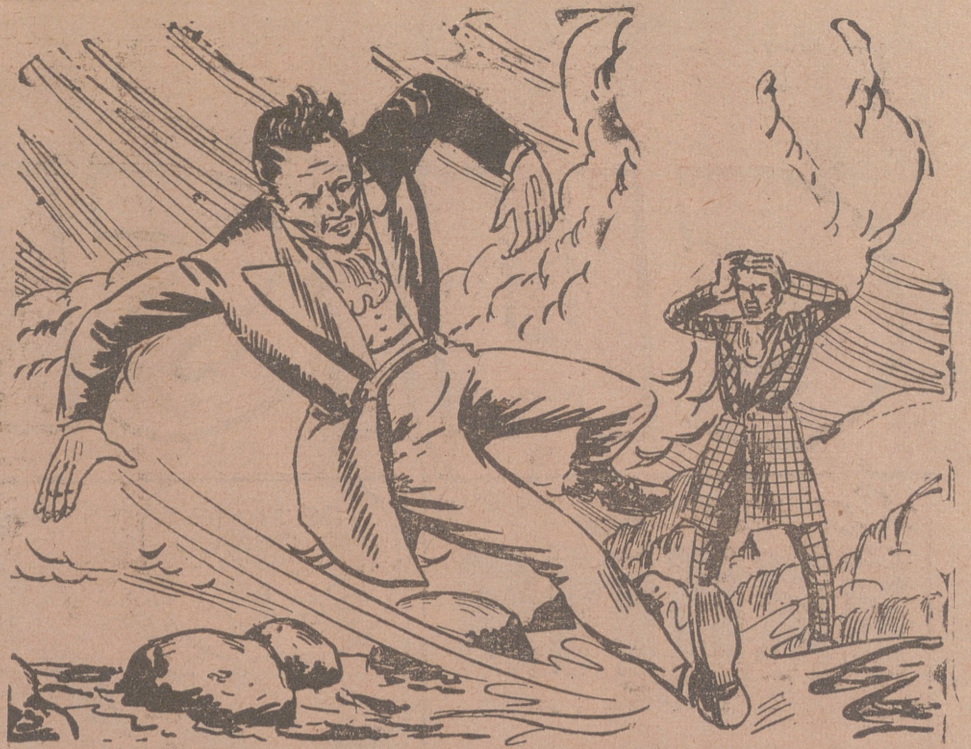
—Así es, hijos míos. Mis piernas ya no tienen la agilidad de los años mozos y mi vista cada vez se enturbia más. Vengo de lejanas tierras y aquí traigo el fruto de muchos años de trabajo.

Al oír esto último, los dos rufianes se miraron, y un brillo de codicia iluminó sus ojos.

—Podéis pasar a la otra orilla sin miedo, abuelo —habló Rufo—, pero no por aquí; esas piedras que veis que cruzan el torrente son peligrosas por ser redondas como bolas y escurridizas cual lampreas. Más arriba existe un puente de palos, por donde podéis cruzar sin miedo. Hacedlo y, cuando estéis en la otra

orilla, nosotros os lanzaremos una cuerda desde aquí para que paséis el hato.

Al anciano le pareció acertada la idea y se deshizo en atenciones con los dos pillos, creyendo ayuda de la Providencia este encuentro tan inesperado. Cuando se hubo marchado, Rufo y Caro no pudieron por menos que echarse a reír hasta dolerles las quijadas. Habían hecho uno de los negocios más fáciles y divertidos de cuantos realizaren en su vida y tal vez el más remunerador, a juzgar por el peso del envoltorio. Sacudieron el hato y escucharon con éxtasis el sonido metálico de las monedas al chocar entre sí. ¡Allí debía haber una fortuna! Volvieron a frotarse las manos llenas de júbilo y se dispusieron a cruzar el torrente por las piedras que tanto miedo infundieran al anciano. Atravesaron una cuerda al envoltorio, y en el otro cabo una piedra, que lanzaron a la orilla opuesta, para, una vez allí, transportar la fortuna. Rufo comenzó a cruzar primero; reía para sus adentros al pensar lo fácil que había sido el hacer creer lo de las piedras redondas y resbaladizas al pobre anciano; ya estaba por la mitad cuando de repente dió un tremendo resbalón que le precipitó sin remedio en las turbulentas aguas. Caro contempló horrorizado cómo su compañero se debatía inútilmente por salvarse y era arrastrado a una velocidad vertiginosa hacia unos remolinos que se formaban más allá; el pánico se apoderó de él sin atreverse a seguir adelante ni a retroceder; de pronto cedió la piedra donde se apoyaba y



fué a dar con su cuerpo en el agua, corriendo la misma suerte que su compañero.

Transcurrieron varias horas hasta que apareció el viejo en la otra orilla; era cierto que existía un puente, pero no de palo, como le aseguraron, sino de piedra y mucho más lejos que adonde le dijeron. Se acercó con pasos vacilantes a la orilla y allí encontró la piedra con la

cuerda que sujetaba su hato a la otra orilla. No se habían olvidado de cumplir lo prometido, pensó para sí, y con toda tranquilidad tiró de la cuerda, haciéndose de nuevo con su fortuna. Se la cargó a duras penas y se fué feliz, dedicando un grato recuerdo a sus bienhechores, ignorando el fin que habían tenido, víctimas de su propio engaño.

V. RAMOS

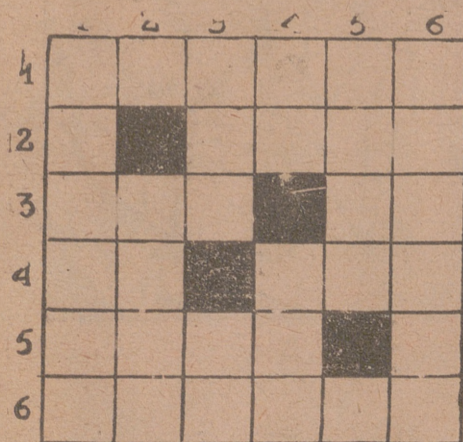
El chiste de la semana



—¡Oh! ¡Pobre Bautista! Corro a buscar un médico. ¿Cómo te encuentras?

—Algo incómodo, señor marqués, algo incómodo...

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES: 1 Tubo de cristal para transportar líquidos. — 2 Estimar. — 3 Rostro Consonantes. — 4 Contracción. Voz de pollo. — 5 Barco. — 6 Cachorro de oso.

VERTICALES: 1 Flautín muy agudo. — 2 Para volar. — 3 Tranquilidad. Mira. — 4 Al revés, pronombre. Animal acuático. — 5 Automóvil de alquiler. — 6 Caudal corto de agua.

Solución al crucigrama anterior

Horizontales: 1 PAGANO. — A. ADAJ. — 3 TIO. S.S. — 4 OS CAR. — 5 SOLO. A. — 6 OCELOS.

Verticales: 1 PATOSO. — A ISOC. — 3 GAO LE. — 4 AD. COL. — 5 NASSA. O. — 6 OJERAS.

El león y la rana



Fábula de Samaniego

Una lóbrega noche silenciosa
Iba, un león horroroso
Con mesurado paso majestuoso
Por una selva: oyó una voz ruidosa.
Que con tono molesto y continuado
Llamaba la atención y aun el cuidado
Del reinante animal, que no sabía
De qué bestia feroz quizá saldría
Aquella voz, que tanto más sonaba,
Cuanto más en silencio todo estaba.
Su majestad leonesa
La selva todaregistrar procura;
Mas nada encuentra con la noche oscura,
Hasta que pudo ver, ¡oh qué sorpresa!,
Que sale de un estanque a la mañana
La tal bestia feroz, y era una rana.

Llamará la atención de mucha gente
El charlatán con su manía loca;
Mas, ¿qué logra, si al fin verá el prudente
Que no es sino una rana toda boca?

SUCEDIDO

Durante las operaciones aéreas en la última guerra, el piloto Robert Beggall fué testigo de una extraña aventura en uno de sus vuelos por los cielos de Abisinia.

Obligado a aterrizar sobre la cima de una montaña, él y su compañero se vieron rodeados por extraños indígenas de piel oscura que comprendían el árabe y nada sabían de la guerra y nunca habían oído nombrar al emperador de Abisinia. Desde la altura donde se hallaban divisaron una perfecta ciudad romana en miniatura. A su regreso, Beggall contó a sus superiores la extraña visión y, para probar la veracidad de su relato, les mostró una moneda que le habían regalado, resultando ser romana, acuñada hacia 2.000 años.

CURIOSIDADES



La comadreja en el estado silvestre, es el tigre de los mamíferos pequeños, pues no mide más que medio pie de longitud. Es blanca por debajo y de color canela por encima, de cuerpo prolongado y flexible que le permite introducirse por los menores agujeros de los gallineros y palomares y hacer verdaderos estragos entre estas aves, ya que su gusto es exquisito, y, mientras puede, no se alimenta de otra cosa que no sean gallinas y palomas. Cierto que no siempre puede complacer su gastronomía, y entonces se dedica a perseguir a las ratas y ratones tenazmente, convirtiéndose en mortal enemigo de los roedores, persiguiéndoles hasta dentro de las ratoneras.

El tiburón es el escualo más temido de cuantos existen, y este temor no es infundado ni exagerado, pues su voracidad es tal, que se han llegado a encontrar hasta ocho atunes en su estómago, esto unido a su corpulencia y ferocidad es razón para que los marinos le detesten y le maten sólo por el placer de matarle.

ANECDOTA | PENSAMIENTOS

Ann Sheridan desembarcó recientemente en Cherburgo, de paso para Berlín. Al llegar a la aduana miró la fotografía de su pasaporte, malísima, como suelen ser todas las de esta clase por estar sin retocar, y exclamó afilida.

—Si las autoridades portuarias no me reconocen en este atroz retrato, no podré desembarcar; pero si llegan a reconocermé, no me quedará otro remedio que arrojarme al mar.

No vaciles nunca en someter tus planes a la prueba de una crítica adversa. Un proyecto incapaz de resistir un chorro de agua fría carece de la consistencia necesaria para llegar a convertirse en realidad.

W. P. WARREN

Sabiendo que vives en el sagrario de mi corazón, querré apartar de mí toda maldad y... mantendré mi amor en flor.

TAGORE

El enamoramiento es el peor consejero del matrimonio.

MARANON

Rompecabezas



Por esta arboleda se ha perdido un leñador y su hacha.

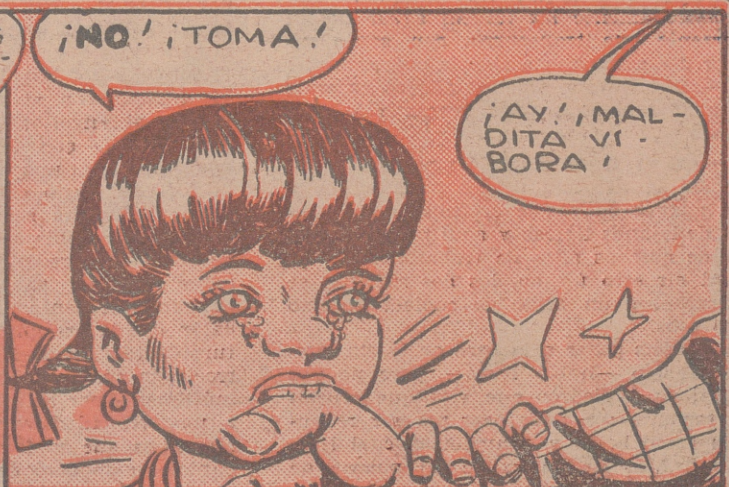
CHISPA

V. Ramos



La ARAÑA

EN LA GRAN CIUDAD DE NUEVA YORK, EN EL MAS APARTADO Y SOLITARIO MUELLE DE LONG ISLAND.



¡FUEGO!

